

# SOPHIA

Nº 285 ABRIL 2013



---

---

## CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

---

### EDITORIAL

SIMILITUDES.....3

### DESDE LA ATALAYA. Radha Burnier

La verdadera religión resalta los valores.....5

La religión es esencial.....6

Ver el cosmos .....8

### EL DEVA DE UNA RAMA

K. Browning.....10

### H. P. BLAVATSKY

CARTAS A SU FAMILIA .....15

### LA FUERZA, EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL Y UNIFICADOR

S. Ramu – India.....17

### LA TEOSOFIA Y LOS PROBLEMAS DEL MUNDO ACTUAL

Antonio Girardi.....22

ACTIVIDADES.....27

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

ALICANTE helosa1@hotmail.com  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat  
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.  
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349  
BILBAO teosofiabilbao@gmail.com  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio  
Sanreza 48008 Bilbao.  
CERES teosofiaceres@yahoo.es  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.  
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
660551229  
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com  
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.  
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.  
Tf. 676897177-963283251  
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149  
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste\_rakoczy@Yahoo.es  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es  
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,  
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.  
Tf. 965857661 - 608358353  
VIVEKA prittimarga@hotmail.com  
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-  
696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"  
gonzalezfrancisco@ono.com  
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.  
655287774  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS DE GRANADA  
edortega63@gmail.com Tf. 675809008  
Calle Azorin- Bajo. Granada  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
hernaezjuliohernaez@yahoo.es  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valdhon-  
do 7 10005 Cáceres.

---

### SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa (Barcelona) Tel. 935379658,  
e-mails: clarisaelo@gmail.com  
secretaria@sociedadteosofica.es  
website: <http://sociedadteosofica.es>

---

### SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
tphindia@gmail.com

---

### HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2013

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: **amtorra@gmail.com**

página web: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos: .....

Dirección: ..... Localidad:..... Código postal .....

Provincia. .... e-mail..... Tf. ....

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en  
CATALUNYA CAIXA nº: 2013 0052 79 0201527517

Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

## SIMILITUDES

**L**a Sra. Montse Doménech, pedagoga y psicóloga infantil, nos dice: “Soy agnóstica pero tengo vida espiritual”. Monseñor Joan Godayol Colom nos dice: “Fuera de la Iglesia también hay salvación”. Y Joe Dispenza, doctor en quiropráctica, bioquímico y neurocientífico, nos dice: “Si quieres otra realidad has de convertirte en otra persona”.

Si a todo esto le añadimos el consabido eslogan de J. Krishnamurti cuando afirma: “Si quieres que el mundo cambie, cambia tú primero”, nos encontramos con una similitud de pareceres y entendimientos que nos llevan a considerar aquello de que “el mundo es un pañuelo”.

En el sentido que nos ocupa, se trataría de un pañuelo que engloba no sólo el parecer de estas tres personas que hemos citado, cada una de ellas una personalidad en su esfera de acción, sino que se trataría, con otras palabras, desde luego, pero con el mismo fondo, del parecer y de la convicción de muchas otras personas en todo el

mundo. Y gracias a esto, seguramente, el mundo subsiste. Porque hay muchas personas que piensan y sienten con una riqueza de miras y sentimientos como las que aquí hemos expuesto.

Pero volvamos al primer concepto, el de la pedagoga y psicóloga infantil, la Sra. Montse Doménech. El hecho de confesar que es “agnóstica” pero que “tiene vida espiritual” es un gran concepto para nosotros, humildes estudiantes de ocultismo en su faceta más espiritual. Desde fuera, para las personas que no entienden otra vida espiritual que no sea a través de una religión determinada y de los gurús o guías correspondientes, sean purpurados o no, esta concepción puede resultar incongruente, disyuntiva e incomprendible, porque para ellos la espiritualidad, o mejor dicho, “lo espiritual”, siempre estará sujeto a lo eclesiástico, al dogma, o ligado a la competencia de cualquier asociación sectaria que les diga lo que está bien o lo que está mal, lo que deben o no deben hacer de

acuerdo con sus cánones, y lo que pueden esperar o temer, con un cielo o un infierno, como colofón de su propio dogma y la obediencia a sus ritos, disposiciones y obligaciones diversas dictados por las jerarquías correspondientes. Para estas personas, sin duda el culto representa una solución a sus propias inquietudes, pero ¿será una respuesta lo suficientemente convincente para ellos?

De cualquier modo, para nosotros, simples estudiantes de esta ciencia filosófica a la que llamamos Teosofía, desde luego no lo es y por eso nos empeñamos en indagar, buscar e insistir en todas las incongruencias que nos asaltan en la vida y que nos atormentan, buscando una respuesta convincente o por lo menos razonable. Es por esto que, tozudos, seguimos insistiendo en nuestros estudios, provocando a veces el sarcasmo de los demás.

Que la espiritualidad no necesita ni de imposiciones ni de reglas es indiscutible. Se trata de una cuestión interna y de cada individuo y se refleja en todos los actos de la vida en una forma u otra como testimonio de la divinidad inherente a cada ser humano y reflejo de esa Ley natural que está impresa en el corazón de todo hombre desde el momento que despierta a la vida como tal.

En cuanto al 2º punto citado, el de Monseñor Godayol, hombre de iglesia, no hace sino corroborar lo

que dice la Dra. Doménech. ¡Claro que fuera de la Iglesia hay también salvación! ¡Faltaría más!

El mero hecho de imaginar, ni por un instante, que un Dios “vengador” o “justiciero”, llámesele como se quiera, pudiera “descansar” en su plenitud divina teniendo a unos de sus hijos a la derecha disfrutando de un paraíso nominal y a otros, los más díscolos, condenados como malditos al fuego de un infierno, es no sólo inimaginable sino inadmisibile ya desde el punto de vista humano, así que no digamos desde un punto de vista puro y subjetivamente divino.

Así que estos dos pareceres, el de un monseñor y el de una pedagoga y psicóloga infantil, encajan muy bien en el pañuelo global de la existencia: se coordinan y se complementan.

El tercer punto ya no cabe comentarlo puesto que se adhiere claramente al parecer de J. Krishnamurti y que, en realidad, es lo mismo: “Si quieres otra realidad (otro mundo, es decir si quieres que el mundo cambie) te has de convertir en otra persona” (a saber: cambia tú primero).

Siempre parece que nos remitimos a lo mismo, pero el caso es que si no nos atenemos a ello por comprensión y por convicción, será difícil que no sigamos a la pata coja en el caminar por la vida y sin poner los dos pies en el suelo y la mirada en lo alto para pisar con firmeza y decisión

y labrar nuestros destinos y el de los demás que, querámoslo o no, están ligados a los nuestros.

Siempre resulta reconfortante pensar que la soberana libertad de

pensamiento nos permite avanzar en el camino y actuar del modo correcto aún en medio de todas las dificultades de la vida.

C.B.

---

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

---

### **La verdadera religión resalta los valores**

La historia religiosa demuestra que el énfasis ha ido variando de vez en cuando, a medida que los mensajeros de la enseñanza de la Sabiduría se mezclaban con los hombres para ayudarles a elevar la conciencia humana. Hubo maestros como Sankara, que insistía en el auto conocimiento o *atmabodha*. Y hubo maestros como Jesús, que subrayaba la importancia del amor, el servicio y la pureza de mente para conducirnos hasta el “Reino de los Cielos” que está en nuestro interior y en ninguna otra parte. Otros maestros han hablado de la magnificencia y grandeza del cosmos; y otros como el Buddha, que hablaba del dolor y de cómo liberarse de él. El Profeta Mahoma hablaba de la sumisión a la realidad universal que llamaba Allah. Quienes han seguido el sendero místico, que son numerosos, han

insistido en muchas otras cosas; por ejemplo los Taoístas han hablado brevemente, pero de forma muy conmovedora, de su relación con la naturaleza.

Estos distintos planteamientos, el énfasis que se le daba en un momento en particular a una cosa determinada o a un aspecto del sendero, pueden tener todo un valor profundo y ser aspectos válidos del sendero. Naturalmente, los grandes maestros y sus discípulos avanzados sabían mucho mejor que nosotros lo que la gente de esa época necesitaba más. Todos eran iniciados o personas iluminadas. Después empezaron las peleas o discusiones entre personas inferiores sobre quién tenía razón o no y la persona a quién habían que seguir o no. Es una presunción, y podemos decir que una presunción muy egoísta, que personas normales como nosotros imaginemos saber mejor que nadie

lo que hay que pensar o lo que la gente necesita. Por supuesto, las necesidades, tanto las espirituales como las externas, varían a medida que el mundo va experimentado cambios. La necesidad de hoy en día no es la necesidad del mundo medieval; el mundo medieval no necesitaba tampoco lo mismo que el mundo antiguo. China no necesitaba en un momento determinado exactamente lo que necesitaba Grecia. Dicen que en el siglo VI antes de Cristo hubo un notable resurgimiento de las enseñanzas espirituales en varios puntos del mundo. Pitágoras, Confucio y muchos otros transmitieron mensajes muy importantes, pero uno no era menos que el otro. Hablaban todos de forma distinta, pero, tal como dicen Los Upanishads, hay una única verdad, de la cual hablan los seres iluminados de maneras distintas.

En parte si no hay un cambio de planteamiento, si toda la cuestión de la regeneración humana no se enfoca desde distintos ángulos, al ser la mente de las personas tan fija y rígida, es más probable que conviertan lo que han oído en un dogma y hagan de ello un credo y una creencia.

Una de las funciones importantes que tenemos en la Sociedad Teosófica es la de no limitarnos a buscar las perlas entre la basura de las numerosas religiones, sino también a señalar que cada una de esas religiones ha resaltado algo

de gran valor que debemos conocer. Es ridículo, por consiguiente, intentar denigrar ninguna religión en particular.

### **La religión es esencial**

La religión, en el verdadero sentido del término, le indica a la mente humana que tiene una posibilidad de expansión en la región del conocimiento y el amor infinitos. Eso es, esencialmente, lo que la religión trata de hacer. Pero nosotros hemos de entresacar las enseñanzas esenciales y destacar el profundo valor de esas enseñanzas. Esto es lo que realmente significa el estudio de la unidad esencial de las religiones. Unidad no significa identidad, como piensa mucha gente. A un cierto nivel es verdad. Pero la unidad de las religiones consiste en el sendero, si hablamos a un nivel más profundo.

Consiste en el hecho de que todas señalan un sendero hacia lo Eterno y lo Infinito, pero el sendero empieza desde un punto distinto de la circunferencia. Y existe un número infinito de puntos en esa circunferencia, pero expresados de maneras diferentes. Insisten en cosas distintas, porque tal vez si presentaran todo el conjunto, la gente se perdería. Pero según la necesidad del momento y de la civilización, el énfasis varía. Que alguien diga que mis enseñanzas son las verdaderas enseñanzas y que las demás son erróneas, o cosas parecidas, no es más que un

ejercicio inútil.

Si consideramos una de las diferencias importantes en el énfasis, tenemos dos planteamientos, uno que habla de la magnificencia, la naturaleza inescrutable y el misterio del universo; y el otro que apenas lo menciona, pero que habla del auto conocimiento. Aunque algunos maestros hayan resaltado la importancia del auto conocimiento, eso no significa que negaran el misterio del cosmos o que no fueran conscientes de sus profundidades; sería absurdo. Dicen que el Buddha, por ejemplo, no era partidario de que la gente debatiera cuestiones abstrusas o lejanas. Hablando de un hombre herido por una flecha (y este es un famoso ejemplo), decía que cuando tiene la flecha atravesada en el cuerpo, ese hombre no puede dedicarse a discutir de cosas abstractas. Hay que atender al problema inmediato. Si estás muy enfermo, primero tienes que curarte, antes de poder hablar de algo de orden superior. Un cuerpo enfermo no puede tratar cosas profundas. El Buddha no negaba la existencia de las leyes cósmicas ni la naturaleza extraordinaria e inescrutable de los procesos cósmicos. Hablaba sobre la base de ciertos supuestos que ya existían entre la gente de la India, por ejemplo que el universo está gobernado por la ley. La ley funciona no sólo a nivel físico y material, sino también a nivel moral e interno. Una ley que pone

orden en todo mantiene el equilibrio. Era de conocimiento común y el Buddha no hablaba de ello. Ni lo negaba ni lo resaltaba; daba por sentado que la gente ya sabía esas cosas.

Y volviendo a tiempos muy recientes, se ha dicho muchas veces que Krishnaji negaba el misterio del cosmos. Pero en ciertas ocasiones hizo comentarios muy breves que demostraban su existencia. En otras palabras, para él era un supuesto. Sydney Field menciona en su libro que, en medio de una conversación Krishnaji decía eso sobre la reencarnación. Ni siquiera se puede pensar en ella sin comprender también la evolución o desarrollo internos y la ley del karma. Decía que la reencarnación es un hecho, pero no es la verdad.

Millones de personas hablan de la reencarnación, pero aunque no se hable de ella, se la ve como parte de un vasto proceso ilimitado, que fluye en una cierta línea. Si vemos que todo está en ello, todas las leyes y todos los aspectos integrados del proceso, que forman parte del orden divino, entonces lo miramos bajo una luz distinta. Cuando consideramos este punto, podemos reflexionar en el significado esencial de las palabras *cosmos* y *universo*. Utilizamos estas palabras de forma muy libre cuando hablamos de estos temas. *Cosmos* sugiere que no hay caos; no sólo se trata del cosmos cuando no hay caos, sino que *cosmos* sugiere que

hay un orden, una cohesión, una interrelación, una reciprocidad entre muchas cosas distintas, no sólo a nivel superficial sino incluso en profundidad.

Tal como señala David Bohm, existe el orden en las distintas dimensiones, pero todo eso está implicado en la palabra *cosmos*. Cuando estudian el cosmos en ciertas culturas, en la hindú, la budista, la islámica y la cristiana, hablan de otros niveles de existencia. Tanto si se toma literalmente como si no, simbolizan el hecho de que en el cosmos no existe solamente el nivel que perciben nuestros sentidos y que es accesible a nuestro pensamiento, sino que hay unos niveles sutiles que nosotros, por el momento, no somos capaces de alcanzar. Hemos de desarrollar otras facultades para poder ponernos en contacto con ellos.

### **Ver el cosmos**

El cosmos es algo maravilloso. Sir Martin Rees, astrónomo real, señala que el equilibrio del universo se halla más allá de toda imaginación. Está tan finamente equilibrado y depende de números tan minúsculos que si alguno de esos números cambiara en 0,000001, o algo parecido, el universo se desplomaría o se expandiría hasta dejar de existir.

¿Qué es lo que mantiene al universo en ese estado de equilibrio? Para que exista la vida en esta tierra, tienen que existir exactamente las condiciones adecuadas, si no

la vida no puede perdurar. ¿Qué le hace sobrevivir, que lo mantiene en funcionamiento no sólo unos siglos sino unos *kalpas*? Los hindúes habrían dicho que es Vishnu, Vishnu el preservador; es Vishnu quien lo sostiene todo. Eso solamente significa que hay distintos aspectos de la energía creadora. Está la energía que es fuerza; es la que hace de sostenedora y si no existiera esa energía sostenedora que se llama Vishnu y que está en todas partes, en cada átomo y en cada partícula, tampoco existiría ninguna criatura; todas las formas dejarían de ser. Hay algo en el nivel espiritual más elevado y más sutil que mantiene este orden, que va de lo más inferior a lo más elevado. Los estudiantes de biología, psicología, etc. saben que existe el orden, pero no conocen su alcance.

El otro día un médico me comentaba lo maravilloso que es la forma en que se ha desarrollado el cuerpo, vuestro cuerpo, mi cuerpo, el de todas las criaturas. ¿Es el cuerpo o el proceso lo que ha desarrollado una resistencia a cualquier cosa que pudiera perjudicarlo o destruirlo? Ese mecanismo, decía, es una maravilla. Porque no se trata de un mecanismo individual; hay corpúsculos en la sangre que se juntan para combatir a las bacterias o algo tan simple como eso. Pero, de etapa en etapa, el cuerpo tiene un sistema de resistencia, de rechazar al enemigo y de mantenerse. Aunque resulta

muy fácil relativizarlo diciendo que todo está en los genes. Pero todo el sistema de preservación pasa antes de que tenga lugar la disolución y ocurra una nueva reencarnación (si se quiere llamarla así) del universo.

La palabra *universo* significa unicidad, el cosmos como un todo, porque para que exista este tipo de orden, esta cohesión, tiene que haber un todo, como pasa con numerosos organismos a un nivel muy inferior. Así todo el universo o todos los universos son un todo. Pero la palabra *universo* sugiere algo más, sugiere que hay en él una unidad, una esencia indivisa que ha estado y está siempre en ese estado indiviso. El cosmos sugiere una globalidad en la cual hay acontecimientos milagrosos y una inmensa diversidad; el universo existe. Esencialmente, todos forman una unidad. La más mínima reflexión sobre todo esto nos hace darnos cuenta de que esta es la importancia del cosmos. Comprenderlo bien es ya en sí mismo una manera de hacernos romper la cáscara del yo.

Distintos maestros han señalado diferentes aspectos del cosmos.

Los maestros de Yoga hablaron de la relación que tenemos con los elementos, como si estuviéramos cerca de una corriente. La inmensa superficie del océano, con su ilimitado horizonte, la contemplación del cielo, de la luna y el sol, la reflexión sobre el movimiento de las estrellas tal como hacían ellos, te hace sentir que todo es una cosa viva y que contiene un grandísimo misterio. E incluso estudiándolo de forma intelectual como hicieron Einstein y otros que percibieron que, con el estudio, el misterio iba creciendo. Y por esto Einstein decía que es este misterio lo que da el verdadero sentido religioso. Y cuanto más se abre el corazón a lo ilimitado, a lo que es el cosmos tanto al nivel mínimo como al más inmenso, más capacitado está uno para salir de sí mismo. Y eso es la libertad. Romper la cáscara del egoísmo es la iluminación.

¿Qué es lo que nos impide ser totalmente distintos? Es un muro que tenemos en nuestro interior y el yo o ego sólo puede funcionar allí dentro. Y tenemos miedo de liberarnos de él, aunque los maestros nos hablen de ello.

*(The Theosophist, febrero 2013.)*

---

Algunos abandonan la persecución de los objetivos terrenales sólo para ganar el cielo, o alcanzar la liberación personal de los renacimientos; no debéis caer en este error. Si os habéis olvidado del yo por completo, no podéis estar pensando en cuándo se liberará ese yo, o en qué clase de cielo tendrá. Recordad que todo deseo egoísta ata, por elevado que sea su objetivo, y hasta que no os hayáis liberado de él, no seréis completamente libres para dedicaros al trabajo del Maestro.

*A los pies del Maestro. J. Krishnamurti*

## EL DEVA DE UNA RAMA

K. Browning

**H**e consultado a un estudiante de sánscrito, el cual me asegura que la palabra “deva” puede asignarse a elementales creados por el pensamiento, así como a aquellos seres que siguen una línea de evolución distinta a la nuestra.

Hace algún tiempo recibí una carta del Secretario General de la Sección de Nueva Zelanda que me ha proporcionado material para pensar. A continuación transcribo algunos párrafos que servirán de texto para mi trabajo.

“Una Rama viene a la existencia bajo ciertas condiciones astrológicas que afectan toda su vida; algunas nacen sanas y robustas; otras débiles y enfermizas y permanecen así durante años. Si miramos a las Ramas, todas tienen sus características peculiares que perduran a pesar de los individuos que entran y salen y de los que la componen. Lo mismo sucede con las Secciones y con las razas; cada una de ellas nace bajo la in-

fluencia de su propio y particular astro o deva, así es que cuando deseamos que nuestras Ramas estén animadas por un deva, tan sólo esperamos lo que tiene lugar en el curso natural de las cosas, y si nos conducimos sabiamente, trataremos de obrar de acuerdo con el deva”.

Yo no diré nada acerca de las condiciones astrológicas o del deva o del astro, sino del deva que nosotros mismos creamos. Los pensamientos son cosas y se nos ha dicho que cada pensamiento se reviste de materia de los planos superfísicos y permanece como una entidad independiente durante un tiempo más o menos largo, con mayor o menor actividad, según sea el impulso original que se le ha dado y según lo que se ve reforzado por nuevas corrientes de pensamiento.

El local de cada Rama puede considerarse como el lugar donde habita la entidad formada por el pensamiento colectivo de los

miembros que asisten a las reuniones. Y llegamos ahora a lo que nos interesa: “¿Deseamos que nuestro deva habite en una casa de huéspedes o en su propia casa?”

En las “casa de huéspedes” no hay habitaciones adecuadas para el nacimiento de la Santa Criatura. Nosotros deberíamos tener habitaciones aparte para las reuniones de la Rama, de modo que la casa de nuestro deva no pueda ser perturbada por los pensamientos no armónicos, aunque no necesariamente malos, ni por las vibraciones producidas por diferentes circunstancias.

Supongamos que celebramos nuestras reuniones en una sala y que al día siguiente, en el mismo lugar, se celebra un té. Yo creo que nuestro deva se sentiría muy inarmónicamente afectado con las formas de pensamiento creadas allí por las habladurías y los chismes, las discusiones sobre la ropa y las diversiones que siempre surgen cuando se reúne la gente con motivo de las relaciones sociales. Nuestro deva resulta afectado por ellas y deberíamos tratar de defenderlo de semejante perjuicio. Nada de lo que he dicho debe considerarse como un menosprecio a las reuniones que se celebran en los salones, que son, tal vez, un medio de difundir nuestras enseñanzas de una manera agradable y corriente.

Yo me refiero a las reuniones regulares de las Ramas, y para

éstas deberíamos habilitar una habitación permanente, de tal manera que nada pudiese intervenir en el desarrollo armónico de nuestro deva. En la India, muchas Ramas tienen su terreno propio, con edificios aparte para la labor teosófica, y este fin cada Rama debería perseguirlo.

También deberíamos tratar de que nuestras salas de reuniones fuesen bellas porque nuestro deva se vería agradablemente afectado por los pensamientos de todos los que acudieran a ellas y le perjudicaríamos si, al entrar, la impresión fuese la siguiente: “¡Qué sala tan sucia y tan fea tienen aquí!”. La sala puede ser sencilla pero deberá estar escrupulosamente limpia y contendrá, cuando menos, algún objeto de buen gusto, algún cuadro o estatua, para estimular la devoción y producir emociones artísticas, porque nuestro deva debe ser perfecto en todos los sentidos, y el arte y la belleza son tan necesarios para la evolución de un deva como para la de un hombre.

Nuestras salas no se utilizarán para otros propósitos que no estén en completa armonía con los Objetivos de la Sociedad. Por supuesto, las salas de la E.E. jamás servirán más que para reuniones de la misma, pero puede permitirse el uso de las salas de reuniones a las sociedades creadas indistintamente con el propósito de ayudar a nuestros hermanos los seres humanos o los animales. Es posible

que la introducción de una línea de pensamiento ligeramente distinta pueda ayudar a nuestro deva a desarrollarse mejor y sea de más utilidad también para los miembros, porque si formamos nuestro deva con nuestros pensamientos y emociones, él reaccionará sobre nosotros y nos ayudará tan pronto como nos pongamos bajo su influencia.

En la sala de una Rama no deberíamos permitirnos ninguna murmuración ni ningún pensamiento poco afectuoso. No hay diferencia alguna entre la murmuración de los teósofos y cualquier otra murmuración, pero puede haber una diferencia de grado, porque los teósofos tratan de desarrollar sus poderes latentes y por esto cualquier crítica o incorrección tendrá un efecto mucho más intenso para el mal, y será igual al pensamiento maligno y lleno de despecho generado por las mentes menos desarrolladas.

Hagamos que las salas de nuestras Ramas estén pobladas siempre con nuestros pensamientos más elevados y con nuestras palabras más afectuosas. Si cada vez que algún miembro empieza a decir una palabra dura o desagradable, el presidente suplicase que la observación puede hacerse acabada la sesión, si la Rama no tiene inconveniente en oírla, el lenguaje sería pronto puesto en armonía con las tres reglas que deberían regir las conversaciones

teosóficas, es decir, sólo se oiría en ellas lo que es útil, verdadero y agradable.

Otro punto relacionado con la evolución de nuestro deva (al que debo aplicar el pronombre “él” pues todavía no tenemos ninguno que incluya los dos sexos; “ello” es muy impersonal y expresa ausencia de vida, y nuestro deva es algo muy vivo) es la necesidad de que le ayuden en su desarrollo diferentes clases de miembros. Necesitamos al intelectual para su cabeza, al devoto para su corazón y al karma-yogui para sus miembros, y si uno de estos grupos es excesivo, entonces el cuerpo y el alma de nuestro deva serán desproporcionados.

Asimismo, deberíamos celebrar tantas reuniones como nos fuese posible, no precisamente muy concurridas, si los que asisten son sinceros y entusiastas, pero una corriente constante de fuerza debería fluir hacia la forma de pensamiento que estamos construyendo, la cual debe recargarse continuamente con nueva fuerza.

Cuando empecemos a estudiar la ley de correspondencia y a considerar al Logos como el gran constructor de los patrones de los seres de Su universo, podremos obtener alguna luz acerca de la formación de nuestro deva, construido según los patrones de los pensamientos de los miembros de la Rama. Es una gran responsabilidad, pero también un gran privilegio, tomar parte en la formación de tan

magnífica forma de pensamiento, cargada de benéficas influencias que ayudarán a todos los que se pongan en contacto con ella. Así, nos presentaremos para trabajar en armonía con los que pertenecen a otros rayos distintos al nuestro.

Probablemente, nuestro deva tendrá una individualidad que pertenecerá más a un rayo que a otro, como dice el señor Landers; no precisamente porque la Rama haya nacido bajo la influencia de un determinado astro, sino porque el miembro cuyo poder de pensamiento sea más fuerte y definido será el que tendrá una parte más activa en su estructuración y muy pocos de nosotros podemos ser considerados como seres desarrollados armónicamente en todos los sentidos; así es que hallamos devas de Ramas de todas clases.

Unos pueden ser fríamente intelectuales, otros activos y batalladores y otros aletargados e inertes, otros muy cautelosos y entre estos últimos unos procurando no ofender los prejuicios de los que les rodean al introducir nuevas ideas, siempre temerosos de chocar con los sentimientos de los que están tan envueltos en antiguas vestiduras o creencias que, ante la mera idea de prescindir de ellas, sentirían tal perturbación que su presión sanguínea se alteraría. Y los otros tienen la circunspección desarrollada en un sentido menos agradable. El deva está siempre mirando su bolsillo y teme que

las reuniones y conferencias “no den beneficios”. Sin embargo, un deva despilfarrador no sería un guardián conveniente en ninguna Rama; pero en los Yoga Sutas de Patanjali, Sec. II, 37, se dice: “Siendo un hecho la abstinencia de hurtar, todos los tesoros se acercan al que ha adquirido esa virtud”. Y el comentario añade: “El que ha vencido el amor propio y con él el deseo de poseer, se encuentra a cada paso con riquezas sin buscarlas”, lo cual es otra manera de decir: “buscad primero el reino de Dios y Su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura”. Los que crean ilusiones en este sentido mantienen en el deva de su Rama la tendencia a la tacañería y el miedo a los gastos razonables en servicio de los Grandes Seres.

Los que ven que el dinero no se gasta con libertad para el trabajo necesario de la Rama, deberían examinar su propio corazón y ver si han superado realmente “el deseo de poseer”, si los objetos que desean y ansían son físicos, astrales, mentales o espirituales; es decir, si han vencido por completo “el deseo de poseer lo que beneficia al yo personal”. Una Rama que contrae deudas sin la esperanza de sostenerse sola inspira piedad; pero el dinero que se invierte en la labor de los Maestros es bien empleado, especialmente si es el medio para cultivar el hábito del propio sacrificio entre los miembros. El señor Leadbeater, en uno

de sus artículos, nos recuerda un himno en que se dice que las joyas de la corona celestial son las almas de aquellos que han sido ayudados en el Sendero de la Rectitud por un alma generosa.

Además, algunos de nosotros prefieren comprarse un sombrero o cualquier otra cosa en esta vida, en lugar de gastar el dinero de modo que pueda proporcionarnos un adorno lleno de joyas para el futuro. El buscar y comprar libros o contribuir a los gastos de una conferencia pueden ser los medios para ayudar a un alma en precaria necesidad. Es preciso que estas bendiciones lleguen y feliz aquel que pueda ser el agente de tal beneficio. Es una idea fascinante pensar que cuando entramos en una Rama llegamos ante la presencia de un ser magnífico, lleno de gracia, sabio, benévolo, a quien hemos ayudado a crear. Si tomásemos parte en la construcción de un modelo de estatuaría griega, ¡cómo nos deleitaríamos en la contemplación de nuestra obra! Pero al no haber desarrollado la visión en los planos superfísicos tan sólo podemos sentir los efectos de nuestra labor. Si alguien objetase acerca del uso de la palabra “deva” aplicada a la forma de pensamiento creada por los miembros, o pensara que se trata de algo fantástico e imaginario, sin embargo, hay un punto en el que podemos estar de acuerdo y reconocer como cierto; y es que en cada sala don-

de se celebran las reuniones de la Rama hay una influencia de la que pueden darse cuenta las personas sensibles capaces de responder conscientemente a sus vibraciones, mientras que esta influencia afecta también a otras personas que ignoran el origen de los nobles y elevados pensamientos que acuden a su mente cuando asisten a las reuniones. Nosotros somos los responsables de influir en el ambiente que nos rodea y de imprimir nuestros pensamientos y emociones, pero tenemos una responsabilidad aún mayor que debería ser considerada seriamente por parte de cada uno de los miembros de una Rama.

Si la forma de pensamiento colectiva es construida armónicamente, puede ser vivificada por las corrientes de vida de los Santos Seres y puede ser el canal a través del cual se derrame la corriente del espíritu. “Donde se reúnen dos o tres en mi nombre, allí estoy yo entre ellos”. La Divina Presencia puede enfocar Su gracia en la forma de pensamiento que nosotros hemos creado. La paz que sobrepasa los límites de toda comprensión puede irradiar del deva de nuestra Rama si hemos creado en él las tres cualidades: Voluntad, Sabiduría y Acción; por medio de la devoción, el estudio y el trabajo, debemos hacerlo de tal modo que él pueda ser entre nosotros el reflejo de Sat, Chit, Ananda, o de la más elevada manifestación del Logos.

## H. P. BLAVATSKY CARTAS A SU FAMILIA

**P**alabra que no entiendo en absoluto por qué vosotros y en general todo el mundo arma tanto escándalo sobre lo que escribo, ya sea en ruso o en inglés! Es verdad que durante muchos años he vivido lejos de casa, estudiando y aprendiendo cosas sin parar. Pero cuando escribí *Isis* era tan fácil que no representaba un trabajo en absoluto, sino un placer. ¿Por qué alabar eso? Cuando me dicen que escriba, me siento y obedezco y entonces escribo fácilmente sobre casi cualquier cosa, metafísica, psicología, filosofía, antiguas religiones, zoología, ciencias naturales y qué sé yo! Nunca me planteo “¿puedo escribir sobre este tema?”, o bien “¿estoy preparada para esta tarea?”; simplemente, me siento y escribo. ¿Por qué? Porque alguien que lo sabe todo me está dictado..., mi Maestro, y a veces otros que conocí en mis viajes, hace años... por favor, no penséis que he perdido la cabeza. Ya sabéis que había hablado de eso anteriormente... y os lo digo sinceramente, siempre que escribo

sobre un tema que conozco poco o nada me dirijo a Ellos y uno de ellos me inspira; es decir que Él me permite copiar sencillamente lo que escribo a partir de unos manuscritos e incluso de algunas cosas impresas que pasan por el aire frente a mis ojos; y mientras ello ocurre, no estoy inconsciente ni un sólo instante... Porque estoy segura de Su protección y porque tengo fe en Su poder, he podido hacerme tan fuerte mental y espiritualmente... Incluso no siempre le necesito (al Maestro); en Su ausencia, cuando está ocupado en otra parte, despierta en mí a Su sustituto en conocimientos... entonces ya no soy yo quien escribe, sino mi Ego interno, mi yo luminoso que piensa y escribe por mí. Así que, vosotros que me conocéis, pensad: ¿cuándo he sido yo tan instruida como para escribir todas esas cosas? ¿De dónde me viene todo ese saber?

\*\*\*\*

Tal vez no me creáis, pero os aseguro que os estoy diciendo la pura verdad; me paso todo el tiempo, no escribiendo Isis, sino con la misma Isis. Vivo como en una especie de encantamiento continuo; es una vida de visiones con los ojos abiertos, sin estar en un estado de trance que engañe mis sentidos. Estoy ahí y contemplo sin cesar a la bella diosa. Mientras me descubre el significado oculto de sus secretos, perdidos desde hace mucho tiempo, el velo se hace más ligero y transparente hora tras hora; cae poco a poco ante mis ojos, aguanto la respiración y casi no puedo creer lo que percibo por los sentidos!... Durante años, para que no olvide lo que he aprendido en otras partes, siempre me han hecho tener delante de mí todo lo que debo ver. De ese modo, día y noche, las imágenes del pasado pasan delante de mi vista interna. Lentamente, deslizándose en silencio como imágenes de un panorama encantado, aparecen los siglos uno tras otro frente a mí... debo situar esos vastos períodos en relación con algunos hechos históricos y sé que no puede haber error ninguno. Las razas y las naciones, los países y las ciudades emergen durante un siglo lejano, después se borran y desaparecen durante otro siglo y tengo la fecha exacta por... La antigüedad más remota cede el sitio a la época

histórica; los mitos se explican por hechos reales y personajes que existieron de verdad; y todos los acontecimientos importantes, y a menudo también los que no lo son tanto, todas las revoluciones, cada página nueva en la vida de las naciones, con su comienzo y su resultado natural, todo queda fotografiado en mi espíritu como si estuviera impreso en colores permanentes... Cuando pienso y miro mis pensamientos los veo parecidos a esos cubos de madera que tiene formas y colores variados y que son las piezas de ese juego llamado rompecabezas; las cojo una a una e intento encajarlas; cojo una y luego la separo hasta que encuentro la que va con ella y al final queda una forma geométrica correcta... Por supuesto, me niego a atribuirlo a mi propio saber o a mi memoria, pues sola nunca hubiera podido encontrar ni las premisas ni las conclusiones... De verdad, os digo que me ayudan. Y el que me ayuda es mi GURU...

\* \* \* \* \*

(*Lotus Bleu*, noviembre, 2012)

(trad. por Àngels Torra de: *La Vie extraordinaire d' H.P. Blavatsky*, por A.P. Sinnet, ed. Adyar)

---

Cuando todos los deseos del yo hayan desaparecido, todavía puede quedar el deseo de ver el resultado de vuestro trabajo. Si ayudáis a alguien, queréis ver hasta qué punto le habéis ayudado; incluso tal vez queráis que aquel a quien habéis ayudado también lo vea y os lo agradezca. Esto sigue siendo deseo y, además, necesidad de confiar. Cuando derramáis vuestra fuerza para ayudar, tiene que haber un resultado, tanto si podéis verlo como no; si conocéis la Ley sabéis que esto debe ser así.

*A los pies del Maestro.* J. Krishnamurti

## LA FUERZA, EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL Y UNIFICADOR

S. Ramu – India

**L**a FUERZA se describe como lo que origina un cambio (o transformación). La fuerza es uno de los conceptos básicos de la física y puede considerarse como cualquier influencia que tiende a cambiar el estado de algo a lo que se le aplique. La fuerza es un concepto intuitivo porque la fuerza no puede verse, pero no es un mero concepto mental, ya que puede experimentarse. La fuerza se experimenta constantemente.

También podemos examinar otra teoría interesante y relacionada con esto que circula por el mundo de la física, llamada la “Teoría del Campo Unificado” (UFT, en inglés). Esta teoría pretende enfocarse en un solo campo de todas las fuerzas. El espacio en el cual se experimenta una fuerza recibe el nombre de “campo” de fuerza. Normalmente, un campo de fuerza es allí donde la energía se transforma, aunque el modo habitual de decirlo es que el campo de fuerza transforma la

energía. ¿Qué crea este campo de fuerza? ¿Acaso la fuerza crea el campo para sí? Un modo simple y directo de abordar esto es llamarlo Teoría de la Fuerza Unificada. En inglés, la abreviatura es la misma: (UFT). Esta teoría, independientemente de su extensión, pretende unificar todas las interacciones fundamentales y estas interacciones fundamentales se clasifican en Fuerza Gravitacional, Fuerza Electromagnética, Fuerza Nuclear Fuerte, y Fuerza Nuclear Débil. De cualquier manera en que lo analicemos, se trata de Fuerza. Estas clasificaciones, como la mayor parte de las clasificaciones, se hacen por conveniencia. De todos modos, los mismos científicos están de acuerdo en que, a muy altas temperaturas, sólo hay una fuerza, ya que todas estas fuerzas se combinan en una sola según aumenta la temperatura.

A mí me parece que la fuerza es el principio más fundamental,

más fundamental incluso que la energía. \* En física, la energía se describe como la cantidad de trabajo que puede ser realizado por una fuerza. La energía no tiene dirección sino sólo magnitud (escalar), pero la fuerza tiene los dos, magnitud y dirección (vector). ¡Entonces estamos obligados a volver a la fuerza! La inteligencia constantemente exige crecimiento, desarrollo o progreso, y éstos tienen que ir en una dirección elegida por la misma inteligencia. ¡Me pregunto si la fuerza tiene su propia inteligencia o ley!

Los científicos también especulan sobre cómo se transmite la fuerza. Una teoría que han propuesto es la de que hay unas “partículas virtuales.” En física, una partícula virtual es una partícula que existe por un tiempo y espacio limitados, una especie de medio. En otras palabras, las partículas virtuales sólo entran en juego cuando hay interacciones de fuerzas (¿dirigidas por la fuerza?). En física, el graviton es una partícula elemental hipotética que media la fuerza de la gravedad en el marco de la teoría del campo cuántico. Si existe, el graviton no tiene masa (porque la fuerza gravitacional tiene un espectro ilimitado).

Otro modo intuitivo de expresar esto es decir que la materia, virtual o real, es un fenómeno y un medio de acción para la fuer-

za. Hay fuerza dentro del átomo y también en las partículas subatómicas (que puede ser sólo ondas de energía). Lo que llamamos división de la fuerza como fuerza de atracción y fuerza de repulsión dentro del átomo es una cuestión de gradiente y diferencia de potencial. Sólo puede haber una fuerza fundamental.

Visto superficialmente, es la materia la que parece ejercer la fuerza, pero dentro de la materia, en el reino subatómico, sólo hay fuerza. Las llamadas partículas elementales del átomo no son en absoluto diferentes entre sí, y el único rasgo de distinción es el modo en el que ejercen la fuerza, incluidas sus “cargas”. Unos dicen que son partículas hipotéticas (que podrían ser sólo ondas de fuerza) y prácticamente hablando, efectivamente los científicos las describen como transportadoras de fuerza. Una partícula hipotética que transporta la fuerza puede ser un modo neurótico de negar la fuerza (sin materia) como el principio fundamental y no querer mirar nada de lo que esté más allá de la materia visible. También en biología, el ADN no es conocido por su conjunto de moléculas, sino por la inteligencia (información inteligente, si se quiere, o código genético) que contiene. Las proteínas (materia) son esencialmente creadas por esta inteligencia. Y en los niveles

más básicos, estas acciones son realizadas por fuerzas (por ejemplo: las fuerzas electroquímicas). La mayor parte de las funciones biológicas a nivel celular son facilitadas por señales eléctricas dentro y alrededor de las células (a través de las membranas celulares). Las señales eléctricas dentro de los organismos biológicos son generalmente conducidas por iones, como los iones de sodio, los iones de potasio y los iones de calcio. Los movimientos de los iones pasan por canales destinados a ello y tienen que ver con las fuerzas electroquímicas.

La fuerza, tal y como se usa en física, actúa en la formación de la vida cuando los 23 cromosomas del esperma masculino se combinan con los 23 cromosomas de los óvulos femeninos; para transportar nutrientes y desechos a través de las membranas de las células y la pared del núcleo; en la división celular (el desdoblamiento del ADN que llamamos réplica); en la síntesis de las proteínas a través de la transcripción del ARN y en la contracción de los músculos. La coagulación de la sangre es fuerza y el sangrado es fuerza. Todas las funciones biológicas, a los micro-niveles, pueden ser reducidas a la acción de la fuerza electromagnética, gravitacional o nuclear (débil). El hambre es fuerza, la sed es fuerza, el sexo es fuerza, el placer es

fuerza y el dolor es fuerza. La vida es fuerza y la muerte es fuerza. El pensamiento es fuerza, el deseo es fuerza; cada sentimiento es una fuerza.

Incentivado por las señales de una tendencia hacia la convergencia entre ciencia y espiritualidad, trato ahora de dibujar un paralelismo entre la fuerza (unificada) tal como se describe en física y la fuerza (¿divina? u omnipresente) tal y como se entiende en la espiritualidad. Puede que algunos rechacen cualquier conexión entre la fuerza que describe la física y la fuerza entendida en la espiritualidad, igual que ocurre con la conciencia en la ciencia (conocimiento basado en el cerebro) y en la espiritualidad (conocimiento omnipresente). Pero yo veo una conexión, porque tanto la fuerza de la física como la fuerza omnipresente de la espiritualidad son aceptadas como agentes de transformación. Intuitivamente, siento que son una sola y la misma fuerza. Tal y como un físico aplicaría la fuerza para conseguir su planeado resultado en la transformación de la energía y la materia, a mí también me inspira evocar y aplicar la fuerza espiritual, por la contemplación y meditación en la fuerza que hay detrás de todo cuanto existe y de todo lo que yo experimento. El objetivo es una transformación en mi estado del ser, marcado por

la ausencia de la dualidad y de los conflictos causados por ésta, facilitada por la realización de esta fuerza como única realidad y manteniendo esta realización en cada momento.

Vosotros sois fuerza, yo soy fuerza y todo lo que hay entre nosotros es fuerza. Desde los niveles subatómicos hasta los niveles intracelulares de los organismos vivos y todas sus funciones, incluyendo los pensamientos y deseos del organismo humano; y a todos los “macro” niveles, incluso a niveles de galaxia, sólo la fuerza está presente y es activa. En física, se considera que el espectro de la fuerza gravitacional es infinito u omnipresente. La fuerza es omnipresente.

La fuerza omnipresente es la única causa potente de todas las experiencias, así que esta fuerza también es omnipotente. Como la fuerza es la creadora del “campo” en el que actúa, la fuerza también es inteligente u omnisciente. Esta inteligencia de la fuerza tal vez no sea similar a la inteligencia humana. La inteligencia de la naturaleza es difícil de explicar con palabras, pero incluye la detección de la necesidad u oportunidad de actuar, la creación de un campo de acción, y la actuación para transformar con un sistema de respuesta holístico, quizás basado en un juego de leyes cósmicas, no del todo entendidas por

nosotros.

Podemos volvernos religiosos añadiendo la palabra “divino” como adjetivo a esta fuerza invisible, pero omnipresente y cósmica (o divina). Y entonces podemos adorar esta fuerza divina invisible. También podemos hacernos fundamentalistas religiosos organizándonos en religiones divididas, a través de la creación de categorías ficticias de esta fuerza divina invisible, ¡incluso mientras los científicos se ponen de acuerdo sobre la Fuerza Unificada! “¡La ciencia es el mayor aliado de la espiritualidad verdadera!”. En la física también, la fuerza es invisible y sólo puede ser “vista” a través de su campo de energía y la energía sólo es “visible” a través de su trabajo (“la energía es el trabajo realizado” es una definición de la energía en física). La “fuerza divina invisible” también es visible únicamente a través de sus acciones y manifestaciones. ¡Las dos podrían muy bien ser un solo y único principio!

En astrofísica, hay materia oscura o energía oscura, que es hipotética, a pesar de ejercer una fuerza parecida a la fuerza gravitacional de los cuerpos físicos reales. Nuestro ego tampoco es algo real, pero experimentamos constantemente la fuerza del ego dominante. El ego - yo (que existe en un estado limitado o finito o condicionado del ser) se

resistirá a la verdad de la única fuerza fundamental que opera de forma infinita. Superando el nivel del ego - yo, la fuerza individual ficticia “se disolverá” en la fuerza universal, marcada por el final de una ignorancia fundamental y por la realización de esta fuerza de realidad última o conciencia suprema o espíritu. Tal estado también se caracteriza automáticamente por una reverencia intuitiva hacia esta fuerza infinitamente enorme (la explicación literal de Brahman), que es lo mismo que ser religioso, en el sentido verdadero.

Mientras estaba reflexionando sobre todo esto, me sentí inmerso en un estado de paz inmensa. Algunos pueden hallarse ya en este estado de paz y puede que otros lo alcancen por otros medios. Pero si uno no se encuentra en un estado de paz, puede reflexionar sobre esto: “Hay una sola fuerza que opera en mí y en los otros seres. El corolario es “no hay otros.” Esa única fuerza es la base de todo lo que es y de todo lo que uno experimenta. El Dr. S. Radhakrishnan decía que la religión verdadera es la religión del espíritu (espiritualidad), y que la quintaesencia de la espiritualidad es el conocimiento de uno mismo (o autorealización). El conocimiento de sí mismo o auto - realización es trascender el nivel del ego-yo individualizado y hacerse uno con

la fuerza universal.

\*NOTA: Un físico dijo que la energía es más fundamental aunque sea un campo de fuerza el que crea la energía; dicho de forma más científica, transforma la energía de una forma a otra (ya que la energía no puede ni crearse ni destruirse), aunque no se pueda sentir la una sin la otra. Mi extensa búsqueda no obtuvo el resultado de una ecuación que establezca la relación entre fuerza y energía. Sin embargo, me encontré con las siguientes declaraciones de varias publicaciones sobre la fuerza y la energía: la Fuerza es todo agente que cause un cambio en el movimiento de un cuerpo libre o que cause tensión en un cuerpo fijo. La energía es la cantidad de trabajo que puede ser realizado por una fuerza.

La energía es almacenada en el campo de la fuerza. La energía gravitacional surge debido a la fuerza gravitacional por la cual la materia atrae a otra materia. La fuerza electromagnética crea transiciones de energía. La energía puede ser reconocida y cuantificada por su efecto en la materia.

Uno puede pensar que la energía potencial deriva de la fuerza o puede creer que la fuerza deriva de la energía potencial, aunque este último enfoque requiera una definición de la energía que sea independiente de la fuerza que no existe actualmente. La energía cinética es la “fuerza viva” (vis viva - Leonhard Eule, famoso matemático suizo).

## LA TEOSOFIA Y LOS PROBLEMAS DEL MUNDO ACTUAL

Antonio Girardi

*La verdad no se halla en la India ni en ningún otro país. La verdad está aquí, donde vosotros estáis. No la busquéis en otra parte. La verdad está aquí, donde vosotros estáis, junto con vuestro dolor, vuestro sufrimiento, vuestra desesperación y vuestra infelicidad.*

(J. Krishnamurti)

**M**e gustaría empezar este artículo rindiendo un sincero homenaje a la gran pionera de la Sociedad Teosófica, Helena Petrovna Blavatsky, cuyo papel eminente adquiere cada día mayor importancia. Estas tres consideraciones de varios académicos lo testimonian:

*La Sociedad Teosófica, que ella fundó, ha sido el mayor apoyo de la filosofía oculta de occidente y el camino más importante hacia las enseñanzas orientales para occidente (J. Gordon Melton, 1991)*

*La importancia de la Teosofía en la historia moderna no debería subestimarse. Las obras de Blavatsky y otros autores no so-*

*lamente han sido una inspiración para numerosas generaciones de ocultistas, sino que el movimiento ha contribuido notablemente a devolverles su herencia espiritual a los pueblos colonizados de Asia del siglo diecinueve (Robert S. Ellwood, 1989).*

*Helena Petrovna Blavatsky se encuentra definitivamente entre las mentes más originales y perceptivas de su época. Inmersa en el desordenado volumen de sus dos grandes obras se encuentra la forma rudimentaria de la primera filosofía del desarrollo psíquico y espiritual que aparece en el mundo moderno (Theodore Roszak, 1975).*

Alguien dijo que la teosofía y la

investigación espiritual no son capaces de explicar y, sobre todo, de resolver los problemas del mundo de la época actual. Podría decirse realmente que es todo lo contrario, porque la historia nos ha mostrado que las herramientas que calificamos de “prácticas”, como la economía, la política o la sociología no han sido capaces en el pasado, ni lo son actualmente, de resolver los problemas de la humanidad. Hemos de preguntarnos cuál es el motivo.

El momento histórico que estamos viviendo parece ser rico en posibilidades pero también en problemas, que sería inútil enumerar ahora; ya los conocemos todos.

Este artículo refleja la historia hasta cierto punto, con sus vaivenes y altibajos que incluyen esperanzas y fracasos, generosos impulsos y temores, amor y negatividad. No podemos decir que los problemas actuales de la humanidad sean más o menos serios que los del pasado.

En realidad, los problemas de los seres humanos, al menos por la parte de la historia que conocemos, han sido siempre básicamente los mismos, y el desarrollo exhaustivo de algunos niveles de conciencia no han dado lugar a ese desarrollo colectivo que esperaban los Sabios de todas las épocas.

El sufrimiento y el dolor están presentes en la vida de cada individuo y cada comunidad. Tal vez deberíamos preguntarnos cuál es

el significado oculto que tiene esto para la humanidad. El Buddha intentó dar una respuesta a esta cuestión identificando como causa del sufrimiento la impermanencia de todas las cosas.

Los problemas de la humanidad son básicamente el resultado de la ignorancia, el miedo y el egoísmo. Estos, a su vez, son consecuencia del sentido dominante de “separación”, es decir una percepción fragmentada de la realidad.

El hombre y la humanidad solamente pueden resolver sus problemas si reflexionan sobre la complejidad de la vida, de su Unidad y su realidad espiritual. El planteamiento teosófico está tejido alrededor de la realización de este punto, como una posible respuesta positiva a la situación, basada en la libertad de investigación y el concepto de la Unidad de la Vida.

En un texto de Sri Ram, publicado recientemente en la revista teosófica italiana *Rivista Italiana di Teosofia*, leemos una valiosa afirmación:

*La unidad y la diversidad se resumen ambas en la Fraternidad, que es una relación concreta que lo abarca todo. La Fraternidad reconoce las diferencias, tal como ocurre en una familia, pero nunca olvida la unidad. Esta Fraternidad es la clave para resolver todos nuestros problemas; es una relación pura, porque en ella no hay posesión. La posesión implica el goce e inevita-*

*blemente conduce al conflicto.*

El concepto de una relación pura es de extraordinaria importancia, porque en nuestro mundo tridimensional la percepción de los problemas y su desarrollo tienen lugar en una dimensión espiritual y temporal. Realmente podríamos decir que la realidad que percibimos como tridimensional y temporal es el “sitio” de los “problemas”. Al menos hasta que no interviene una comprensión superior, no hay base para la Unidad de la Vida y la consideración de que “una verdadera relación tiene que permitir que cada una de las diferencias se muestre en su esplendor único.

En la época actual la realidad de cada día nos muestra, en distintos aspectos, de qué forma la humanidad está íntimamente conectada en sus diferentes componentes, independientemente de las diferencias culturales, del lugar geográfico o de las tendencias políticas. Pensad en la facilidad que tenemos para viajar, en lo que llamamos la “autopista de la información”, en Internet, etc. Pensad en el incidente de Chernobyl, de nuestro pasado reciente, que implicó de forma tan trágica a numerosos países y millones de personas de distintas lenguas, de valores distintos, y que viven en países que están a kilómetros de distancia. En este caso también la Vida, por más difícil que pueda ser, claramente quiso demostrar su carácter global.

Es fácil pensar, una vez más, en la enorme importancia que se le dio a esta idea de la Unidad de la Vida en *Las Cartas de los Maestros* y *La Doctrina Secreta*.

La unidad de todas las formas y posibilidades, el sentirse, incluso existencialmente, parte de todo, una forma fraternal de imaginar la existencia, nos acerca a lo que, al fin y al cabo, es uno de los aspectos más misteriosos y fascinantes del hombre, a una vida comunitaria total y a la estrecha conexión entre los aspectos sociales individuales, entre el singular y el plural, entre la catarsis individual y la rica herencia familiar, cultural y racial.

En el fondo del hombre coexisten de forma natural una conciencia explicativa y otra colectiva y las dos son divisibles sólo arbitrariamente. Podemos también observar cómo, al explicar muchos problemas con los que se enfrentan los seres humanos a distintos niveles (psicológico, existencial, político, social, etc.) y encontrar sus soluciones, hay una gran fuerza simbólica que fundamenta la formulación budista de las Cuatro Nobles Verdades (la Verdad del Sufrimiento, del Origen del Sufrimiento, de la Cesación del sufrimiento, del Camino de la Cesación del Sufrimiento) y el Noble óctuple Sendero.

La humanidad es ciertamente consciente de sus problemas, pero lo es mucho menos de las causas. En este respecto la Sabi-

duría Eterna nos ha dado muchas herramientas de comprensión y concienciación; sólo hemos de pensar en los principios del karma y la reencarnación.

Qué fascinante es la experiencia de ir más allá de un nivel de conciencia hasta el nivel de la intuición, y más allá de la realidad de una existencia que ha estado demasiado condicionada, en un plano tridimensional, por la impermanencia y la dominación de un “yo” ilusorio. Un “yo” limitado y lleno de “impresiones mentales” siempre tiene que conseguir resultados (ya sean espirituales o materiales) para confirmar su superioridad y diferencia cuando se compara con los demás.

¿Cual es, pues, el camino para llegar a ser plenamente consciente de todo? Para responder a esta pregunta, en ausencia de la experiencia directa en este aspecto, dejo hablar al gran místico alemán Meister Eckhart:

*Primero tienes que abandonarte a ti mismo, y al hacerlo, también lo abandonas todo. Para ser sincero, si un hombre abandonara un reino o todo el mundo sin abandonarse a sí mismo, realmente no habría abandonado nada. Sin embargo, si un hombre se ha abandonado a sí mismo, aunque conserve su riqueza, su honor o cualquier otra cosa, ya lo ha abandonado todo... Por consiguiente, vigilaros y abandonaros allí donde estéis: es lo más importante de todo... Habéis de sa-*

*ber que no hay ningún hombre tan desapegado en esta vida que ya no se pueda abandonar a sí mismo.*

Las palabras de Meister Eckhart nos recuerdan la integridad de las enseñanzas de J. Krishnamurti, cuando dice:

*En los recesos secretos de la mente la verdad ha quedado apartada por los símbolos, las palabras y las imágenes; allí no hay misterio alguno, son sólo pensamientos agitados. En la concienciación y las acciones consiguientes hay un prodigio, hay apreciación y placer. Pero el misterio es otra cosa. No es una experiencia para identificar, almacenar y recordar. La experiencia es la muerte de ese misterio incommunicable; para comunicar necesitáis palabras, gestos y expresiones, pero para entrar en comunión con “ese algo especial”, la mente y todo vuestro ser se mantienen en el mismo nivel, al mismo tiempo y en el mismo grado de intensidad para lo que llamamos misterioso. Esto es el amor. Con esto queda revelado todo el misterio del Universo.*

Se necesita, pues, una atenta observación, el abandono de nuestra propia imagen y un gran sentido de la santidad de la Vida. Pero ¿cómo podemos conectar todo esto con la posible solución de los problemas sociales y existenciales, aunque sea de una forma dialéctica?

No hay duda alguna de que el universo de un hombre libre individualmente no puede hacer

más que abocar, de forma natural y como consecuencia directa, a una mejora de toda la estructura social; también parece razonable suponer que es precisamente desde el individuo que tiene que empezar a construirse la base de una nueva conciencia humana. Y precisamente por esto creo que el valor de la Utopía puede afirmarse otra vez en el momento actual.

A lo largo de la historia ha habido ejemplos, y los sigue habiendo, de experiencias que demuestran la posibilidad y la belleza de una vida basada en el respeto mutuo, en la libertad de acción y en el trabajo constructivo.

La Utopía acompaña al hombre y la fantasía la reafirma. Esta palabra, por consiguiente, no parece significar tanto “un lugar que no existe” como “un buen lugar”.

*En resumen, el lugar que no existe podría también ser una dimensión que está siempre activa allí donde la conciencia mira al bien supremo.*

Numerosas experiencias testimonian el precioso valor de “valentía en la acción” y de la “posible Utopía”.

La historia nos ha demostrado que la política y la economía, la ciencia y la religión en sí mismas no han sido capaces de resolver los problemas de la humanidad. Ocurre así porque la dimensión de sus medios quedó arruinada por temor a los “objetivos”, muchas veces sin una base ética suficiente. Sin em-

bargo, es posible que responda a muchos de los problemas actuales en el mundo tal como existen. Estas mismas respuestas pasan por la concienciación de la dimensión holística y por consiguiente global de la realidad de la humanidad.

Es entonces a partir del individuo cuando empieza el viaje hacia la realización de la Fraternidad, una dimensión filosófica y real en cualquier momento. Una dimensión que implica varios niveles de Vida y el Individuo, nuestro cuerpo y emociones, nuestros pensamientos y sueños, y todas nuestras relaciones.

En realidad, es en las relaciones donde tiene que “haber” Fraternidad, que en cualquier momento es una condición que implica a la personalidad y al alma y que se realiza en el presente, en “el aquí y el ahora”, mucho más allá del placer que nos hace considerar a alguien o algo en términos de lo que nos gusta o no.

La Fraternidad está conectada con la Unidad de la Vida y garantiza, en sus formas variopintas, la posibilidad de que “la relación pura” exista, con una base sólidamente ética, que sea capaz de “iluminar” colectivamente. En este respecto el planteamiento Teosófico es también un planteamiento que está lleno de esperanza y de fuerza.

Me gustaría concluir con un extracto de La Voz del Silencio, de H.P. Blavatsky:

*El sendero que nos hace avanzar está iluminado por un solo fuego, por el fuego de la osadía que arde en el corazón. Cuanto más oséis, más obtendréis. Cuanto más*

*temáis, más se apagará la luz, y es ella únicamente la que puede guiaros.*

*(The Theosophist, enero 2012.)*

---

## ACTIVIDADES

---

### **RAMA ARJUNA**

Jueves 4 (19h): Las escuelas esotéricas. 11 (19h): Inconvenientes de la lectura excesiva. 18 (19h): La ley espiritual en la naturaleza. 25 (19h): El hombre y el ideal. Josep Tarragó.

### **RAMA BHAKTI**

Martes, (18h a 19,30h) Curso de Introducción a la Teosofía. M. Alier. S. Jurado. (19,30-20,30h): "La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía" Coordina S. Jurado. (20,30-21,30h): Ritual de Sanación (sólo miembros).

2º y 4º miércoles de mes: (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. "Proemio de la Doctrina Secreta". Coordinadora C. Elósegui.

Jueves (a las 17,30h.) Coloquio Teosófico (18,30h) - Estudio sobre "La Simbología de la Vida del Cristo". Coordina C. Elósegui. (a las 20h) Coloquio Teosófico. (A las 21h). Estudio de la DS (Tomo 1, "Las Stanzas de Dzyan") - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (a las 17,30h.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.

Segundo sábado de cada mes (a las 17,30h). Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

Segundo domingo de mes (10,30h-12h) Meditación ZEN. Coordina Pep Vergés.

Tercer domingo de mes (mañanas) Grupo de Estudio sobre el libro "Yo soy Eso".

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

### **RAMA CERES**

Lunes, 8, 15, 22 y 29, Estudio de las Cartas de los M.M.

Miércoles 17: Cine Fórum. Coordina Josefa Martín.

Viernes: 5, 12 19: Taller de Auto-Transformación. Coordina: Usi García.  
Sábado 6. Taller: EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN (Asumiendo el dios interior). De 10,15 a 13,30 y de 17,00 a 20,00. José L. Mendoza.  
PROGRAMA ESPECIAL: Viernes 26 a las 17h, TV local con temas teosóficos.  
Clarisa Elósegui y miembros de la Rama Ceres.  
Sábado 27, de 10,15 a 13,30 y de 17 a 19,30h, Taller-Conferencia: “LA VOZ DEL SILENCIO”. Clarisa Elósegui.  
Domingo 28 Excursión. (por determinar).

### **RAMA JINARAJADASA**

Miércoles (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

### **RAMA RAKOCZY**

Lunes 1, 8 y 22 - Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. – 15 - O.T.S. Ritual de sanación. 29- Ritual Ola de Paz.  
Miércoles 3 – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - 10 – Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” 17 – Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio sobre La Voz del Silencio. 24 – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre la Voz del Silencio.

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA**

Miércoles (20h). Reunión de estudio. Coordinador: Eduardo Ortega. Contacto: [eduardoortegamartin@wanadoo.es](mailto:eduardoortegamartin@wanadoo.es)

### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”**

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

---

Por esto debéis obrar rectamente, por consideración a lo recto, no con esperanza de recompensa; debéis trabajar por consideración al trabajo, no por la esperanza de ver el resultado; debéis entregaros al servicio del mundo, porque lo amáis y no podéis dejar de entregaros a él.

*A los pies del Maestro. J. Krishnamurti*